



ANEP

CONSEJO
DE FORMACIÓN
EN EDUCACIÓN

**Instituto de Formación Docente “María
Orticochea” de Artigas.**

ENSAYO ACADÉMICO

“Las emociones en el aula.”

Alumna: Carmela Cámara

Profesor: Jhonny Vasconcellos.

4to año B - Magisterio

2022

ÍNDICE:

TEMA ELEGIDO:.....	3
PREGUNTA PROBLEMA:	3
RESUMEN:.....	3
FUNDAMENTACIÓN:	3
PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA:.....	4
MARCO TEÓRICO:.....	5
ANÁLISIS PEDAGÓGICO:.....	8
CONCLUSIÓN:.....	13
Bibliografía:.....	14

TEMA ELEGIDO: LAS EMOCIONES EN EL AULA.

PREGUNTA PROBLEMA: ¿LA AUTORREGULACIÓN DE LAS EMOCIONES REPERCUTE EN EL RENDIMIENTO DE LOS ALUMNOS DE PRIMARIA?

RESUMEN:

En este ensayo final intentaremos responder a la pregunta problema planteada desde una perspectiva crítica, teniendo en cuenta los múltiples factores que intervienen en la educación. Se analizarán las prácticas educativas buscando identificar cómo la autorregulación de las propias emociones afecta al aprendizaje de los alumnos en la Escuela Primaria; haciendo énfasis en si la misma afecta o no el rendimiento de los alumnos.

FUNDAMENTACIÓN:

Este trabajo nace de la inquietud generada acerca de cómo el manejo y gestión de las propias emociones puede repercutir en el rendimiento escolar.

A lo largo de la práctica docente en la Escuela Pública uruguaya se han podido observar diferencias en el rendimiento de los alumnos, haciéndose presente el aula heterogénea. Los rendimientos más bajos se presentaban en alumnos que tenían “mala conducta”, la cual era producto -en la mayoría de los casos- de problemas personales que atravesaban en sus hogares.

El currículo de un sistema educativo muestra los perfiles de egreso de un país. Los perfiles de egreso son una declaración de los logros que se esperan alcanzar en las distintas áreas del conocimiento impartidas. Estos logros esperan obtenerse al finalizar un periodo de tiempo determinado.

Un perfil de egreso va graduando la complejidad y cómo el alumno integra las capacidades y los conocimientos.

En la actualidad, en el currículo Uruguayo no se presentan estándares en cuanto al desempeño y los logros. Las metas alcanzadas se miden en relación a una lista de contenidos que se consideran deben ser cubiertos en cada curso o etapa educativa.

Pero, dentro de las dimensiones que se evalúan en el Uruguay se encuentra efectivamente las habilidades socio-emocionales de los estudiantes. A lo largo de este ensayo se buscará

relacionar un aspecto de esta habilidad, que es la autorregulación de las emociones, con los logros o metas esperadas en cuanto a lo curricular.

El tema me interesa debido a que personalmente me enfrenté a una situación fuerte e impactante cuando concurría a 5to año de escuela. Esta situación hizo que el manejo de mis propias emociones se volviera complicado y, además, tuvo un impacto en mi desempeño y mi rendimiento escolar. De ahí mi interés por preguntarme si efectivamente la autorregulación – el poder manejar nuestras emociones y volver a tener control sobre lo que nos generan- afecta el desempeño de los estudiantes en educación primaria.

PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA:

A través de este ensayo, enmarcado dentro de la asignatura Análisis Pedagógico de la Práctica Docente, se busca conocer si la autorregulación de las emociones afecta en el rendimiento que presentan los alumnos en la escuela.

Para este ensayo se tiene en consideración que la escuela es una institución que tiene acceso a información personal de los alumnos y muchas veces se involucra en situaciones de vulnerabilidad que atraviesan los mismos, en la búsqueda de hacer valer sus derechos. Consecuentemente, la escuela se ve involucrada en aspectos que van más allá de lo curricular.

Otro aspecto que se tiene en consideración es la dificultad de evaluar el rendimiento escolar cuando en nuestro país el mismo solo parece medirse en relación a los conocimientos adquiridos o las capacidades esperadas en cada área del conocimiento. Es por ello que se tomará en cuenta el rendimiento escolar no solo desde la perspectiva curricular, sino abarcando otras dimensiones como la relación entre pares, la relación con el docente, entre otros.

La pregunta problema es “*¿La autorregulación de las emociones repercute en el rendimiento de los alumnos de primaria?*”

Este problema se fue gestando a lo largo de los 3 años de práctica docente, debido a lo observado.

Este ensayo no busca solamente responder a la pregunta, sino que espera ser una herramienta para favorecer que en el futuro –con suerte cercano- se implementen políticas educativas relacionadas a la Educación Emocional; reconociendo la importancia e influencia de la misma en la formación de nuestros niños.

MARCO TEÓRICO:

1. Para comenzar este ensayo, cabe definir qué son las emociones.

De acuerdo a la RAE, una emoción es una “alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática.” (RAE, definición 1).

Para Goleman, psicólogo estadounidense, las emociones son una especie de impulsos instantáneos que nos permiten actuar y nos posibilitan el enfrentarnos a la vida.

2. Las inteligencias múltiples.

A lo largo de la historia, se ha definido como “inteligencia” a las capacidades relacionadas con la razón, la memoria y la habilidad de resolver problemas lógico-matemáticos. Sin embargo, como consecuencia de investigaciones hoy en día podemos afirmar que el ser humano cuenta con inteligencias múltiples y diversas.

Howard Gardner (1943), psicólogo e investigador estadounidense, propuso que existen siete tipos de inteligencias básicas. Una de ellas, la inteligencia intrapersonal, es la que según Gardner nos permite conocernos a nosotros mismos y formar una imagen precisa de nuestra persona, para así actuar de acuerdo a ese conocimiento.

Otra de las múltiples inteligencias que se considera en este ensayo es la inteligencia interpersonal, la cual nos posibilita entender a los demás, de empatizar con el otro y reconocer sus emociones. Gardner afirma que

Es de suma importancia que reconozcamos y alimentemos todas las inteligencias humanas y todas las combinaciones de inteligencias. Todos somos tan diferentes en parte porque todos poseemos combinaciones distintas de inteligencias. Si reconocemos este hecho, creo que al menos tendremos más posibilidades de enfrentarnos adecuadamente a los numerosos problemas que se nos plantean en esta vida. (Armstrong, 2017, pág 17).

La inteligencia emocional, de acuerdo al psicólogo Mayer, es “una habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual. (Salovey, Mayer, 1990, pág 1)

Esta inteligencia (relacionada con las inteligencias inter e intrapersonal mencionadas por Gardner) puede ser –al igual que las demás inteligencias- aprendida y desarrollada.

3. Educación emocional.

En el libro “Orientación, tutoría y educación emocional” se define a la educación emocional como

La aplicación práctica que se deriva de la inteligencia emocional, aunque toma como fundamentos otros elementos. La educación emocional se propone un conocimiento de las propias emociones, que es profundizar en el conocimiento de sí mismo; conocimiento de las emociones de los demás, para poder llegar a la comprensión empática: regulación de las propias emociones (...) como forma de relacionarse mejor consigo mismo y con otras personas. (Bisquerra, 2012, pág 81).

El licenciado en Pedagogía y Psicología Rafael Bisquerra, expresa en su sitio web que las competencias emocionales, que se adquieren a través de la educación emocional, capacitan al individuo para vivir la vida y tener un bienestar general.

4. Regulación o autorregulación emocional.

Dentro de las competencias emocionales que menciona Bisquerra, se destaca en este ensayo la regulación de las emociones.

La regulación de las emociones, según Bisquerra, es

la habilidad para manejar los propios sentimientos a fin de que se expresen de forma apropiada se fundamenta en la toma de conciencia de las propias emociones. La habilidad para suavizar expresiones de ira, furia o irritabilidad es fundamental en las relaciones interpersonales. (Bisquerra, 2012, página 86).

En su libro “La educación emocional”, Daniel Goleman, expresa que regular nuestras emociones no quiere decir que debemos callar aquellas emociones que nos angustian o nos entristecen ni permanecer felices todo el tiempo; sino que se trata de mantener un equilibrio. Esto se complementa con lo afirmado por Bisquerra: “La regulación de las emociones probablemente sea el elemento esencial de la educación emocional. Conviene no confundir la regulación (y otros términos afines: control, manejo de las emociones) con la represión.” (Bisquerra, 2012, página 94).

5. Rendimiento.

Etimológicamente, esta palabra proviene del latín: “El término rendimiento deriva del verbo rendir y éste proviene del latín. Se origina en el verbo reddo, reddere, redidi, reditum cuyo significado es devolver, restituir. Verbo formado a partir del prefijo re- cuyo significado es hacia atrás y también repetición y el verbo do, dare, davi, datum que significa dar. Con la base del verbo, el sustantivo añade el sufijo –miento en español que indica resultado.

Puede considerarse por lo tanto, como su concepto etimológico el resultado de rendir.”

Según la Real Academia Española, rendimiento significa:

- 1) Producto o utilidad que rinde o da alguien o algo.
 - 2) Proporción entre el producto o el resultado obtenido y los medios utilizados.
- (RAE, definición 1 y 2).

5.1 Rendimiento académico.

El concepto de rendimiento es un concepto complejo ya que se lo puede interpretar como un concepto dinámico y como un concepto estático.

Como se expresa en el artículo “El rendimiento académico: aproximación necesaria a un problema pedagógico actual”,

el rendimiento escolar, en su aspecto dinámico, responde al proceso de aprendizaje, como tal, está ligado a la capacidad y esfuerzo del estudiante; y en su aspecto estático comprende al producto del aprendizaje generado por el estudiante y por tanto, expresa el aprovechamiento de las influencias empleadas en el proceso de enseñanza aprendizaje con concreción en sus diferentes niveles de concreción. Esta definición puede relacionarse con un juicio o valoración acerca del grado de cumplimiento de los propósitos de formación tanto en el orden carácter académico en función al modelo social que esté vigente. (Albán, Calero, 2017).

En el mismo artículo se cita a Chadwick con la siguiente definición de rendimiento académico: Según Chadwick (1979), el rendimiento académico es la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante, desarrollado y actualizado a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período, que se sintetizan un calificativo final que evalúa el nivel alcanzado.

6. ¿De qué rango de edad hablamos cuando nos referimos a alumnos de primaria?

Es importante destacar cuáles son las edades que abordamos al referirnos a “alumnos de primaria”. En Uruguay, la educación primaria contempla a los niños de 6 años en adelante. De acuerdo a la página de ANEP, “el alumno debe tener 6 años cumplidos al 30 de abril” para poder cursar 1er año. (ANEP, 2018).

No está establecido un límite de edad para terminar de cursar primaria en nuestro país. Pero es esperable que, en caso de haber repetido ningún año, los alumnos finalicen sexto año de primaria con 11 o 12 años.

En cuanto a los propósitos que tiene la educación primaria en Uruguay, se destacan en la página de IMPO (Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales) el cometido de “brindar los conocimientos básicos” y el de “iniciar el proceso de las alfabetizaciones fundamentales con énfasis en lengua materna, segunda lengua, matemáticas, razonamiento lógico, deportes, arte y competencias sociales entre otras, que permitan la convivencia responsable en la comunidad.” (IMPO, 2020).

ANÁLISIS PEDAGÓGICO:

Para comenzar este análisis pedagógico es importante destacar que todo lo que sucede en el aula puede verse desde distintas ópticas, ya que los fenómenos educativos contienen la subjetividad de cada individuo que está involucrado en ellos.

Como fue mencionado anteriormente en el marco teórico de este ensayo, uno de los propósitos de la educación primaria en nuestro país es brindar los conocimientos que son considerados como básicos para el ser humano. De acuerdo a la Real Academia Española, básico significa “que tiene carácter de base o constituye un elemento fundamental de algo”. (RAE, definición 1).

En efecto, nos podemos preguntar entonces qué o cuáles son los conocimientos considerados como básicos, como constituyentes y fundamentales para ser enseñados a los niños que cursan la educación primaria de nuestro país.

Como se puede apreciar en el Programa de Educación Inicial y Primaria -documento oficial donde se indican cuáles los saberes que fueron seleccionados para ser enseñados en las escuelas-, los conocimientos se dividen según el grado escolar, y esto es basado en la

adaptación de los niños de acuerdo a su edad. En dicho programa se expresa que “el conocimiento se piensa y define en referencia al plano psicológico.” (ANEP, 2008, pág 11).

Si bien se menciona al plano psicológico, se lo hace desde el punto de vista del desarrollo evolutivo, ya que en el Programa de Educación Inicial y Primaria no se encuentran muchos contenidos que respalden el trabajo con otros aspectos de la psicología, como por ejemplo, con las emociones. Se pueden encontrar unos pocos contenidos que hacen referencia al cuerpo, al conocimiento del mismo, su expresión y su movimiento, así como a la comunicación relacionada con él. Si bien el trabajo con estos contenidos lleva a que los alumnos puedan expresar lo que sienten, no se pueden comparar con trabajar con las emociones ni con la educación emocional en sí misma.

Además, es importante destacar que estos contenidos están enmarcados dentro del Área del Conocimiento Artístico. En la práctica docente de los años anteriores he observado que esta área es una de las menos trabajadas, tanto por maestras adscriptoras como por practicantes, de modo que tampoco se puede garantizar que efectivamente se trabajen estos contenidos en todas las aulas de la escuela pública uruguaya.

Por lo tanto, se denota que dentro de los conocimientos considerados como básicos, en la escuela primaria uruguaya no se encuentran aspectos de la educación emocional. Esto me llevó a preguntarme si de verdad sería tan necesario hablar de las emociones o cuestionarme sobre su peso en el proceso de educación-aprendizaje y en consecuencia, en el rendimiento escolar.

En nuestro país, se realizan evaluaciones para monitorear la situación del sistema educativo. Estas evaluaciones se realizan según diferentes dimensiones.

“Las dimensiones que se evalúan en el modelo Uruguayo son:

- El desempeño de los estudiantes en lenguaje y matemáticas.
- Las habilidades socio-emocionales de los estudiantes.
- La convivencia y la participación.
- Las oportunidades de aprendizaje.
- El contexto familiar y el entorno escolar.” (Mauricio Holz, 2019, pág 1).

En el análisis “Evaluación educativa en Uruguay” se afirma que “bajo la dimensión “habilidades socioemocionales de los alumnos”, se mide la motivación y autorregulación del aprendizaje, la empatía, el autocontrol de las emociones para el logro de objetivos, y las conductas de riesgo de los alumnos.” (Mauricio Holz, 2019, pág 1).

Sin embargo, esto no es algo que se vea plasmado en las prácticas educativas que realizamos los estudiantes magisteriales.

En mi experiencia, he observado que en la escuela se enseña y se evalúa dando mayor importancia al desempeño en lenguaje y matemáticas, así como a la participación del alumno en el aula. El rendimiento es concebido mayormente como la suma de esas tres dimensiones; mientras que se deja de lado a las habilidades socioemocionales –entre ellas, la autorregulación de las emociones-.

Goleman afirma que

Durante mucho tiempo, los educadores han estado preocupados por las deficientes calificaciones de los escolares en matemáticas y lenguaje, pero ahora están comenzando a darse cuenta de que existe una carencia mucho más apremiante, el analfabetismo emocional. No obstante, aunque siguen haciéndose notables esfuerzos para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, no parece hacerse gran cosa para solventar esta nueva y alarmante deficiencia. En palabras de un profesor de Brooklyn: « parece como si nos interesara mucho más su rendimiento escolar en lectura y escritura que si seguirán con vida la próxima semana». (Goleman, 2016, página 252).

En base a esto, es que decidí cuestionarme como futura docente cómo afectan las emociones al desempeño de los alumnos en el aula.

Tomando como referencia al mismo autor, Goleman señala que las emociones son importantes porque los seres humanos no somos solo razón, sino que somos un conjunto de razón y emociones. El autor menciona en su libro “La Inteligencia Emocional” que

“Existe una proporcionalidad constante entre el control emocional y el control racional sobre la mente y a que, cuanto más intenso es el sentimiento, más dominante llega a ser la mente emocional, y más ineficaz, en consecuencia, la mente racional”

(Goleman, 2016, página 19).

Esta noción de dualidad del ser humano, nos lleva a entender que las emociones efectivamente son importantes en nuestra vida. Pero, Goleman también destaca que “todas las emociones son, en esencia, impulsos que nos llevan a actuar, programas de reacción automática con los que nos ha dotado la evolución.” (Goleman, 2016, pág 16).

Esto conduce a pensar en que esas emociones -que muchas veces “ganan” la batalla entre razón y corazón- pueden controlar nuestra forma de actuar.

En el ámbito educativo, ¿es importante controlar nuestras emociones?, ¿la autorregulación emocional tiene alguna relevancia cuando hablamos de rendimiento escolar?

Históricamente, existe una concepción de que la educación en emociones corresponde a los padres o son habilidades que se aprenden y “contagian” en la casa. De acuerdo al libro “La educación de las emociones en el ámbito escolar” esto no podría estar más alejado de la realidad, ya que se pone de manifiesto en el mismo que “las aulas son ámbitos privilegiados para los intercambios sociales entre los niños.” (Poggi, Keegan, Sarquis, Zuffo, 2021, pág 15).

Por lo tanto, es en el aula donde ocurren las situaciones que llevan a los niños a aprender las habilidades socioemocionales.

Se plantea en el mismo libro que la educación emocional puede ser enseñada. No es el resultado de un aprendizaje que sea voluntario o espontáneo.

La realidad es que así como podemos educar en cuanto a emociones, la autorregulación de las mismas también se puede enseñar. En la escuela podemos hacerlo desde el juego o desde actividades donde los alumnos puedan tener contacto con sus propias emociones y aprendan a conocerlas, para así poder llegar a controlar lo que las emociones generan, que son las acciones.

Por lo tanto, si con la autorregulación de las emociones podemos llegar a controlar nuestras acciones, podemos deducir desde ya que la misma tendrá un impacto sobre la vida de los alumnos en general y esto es algo que efectivamente se puede ver en la práctica docente que realizamos los estudiantes de magisterio: alumnos que no logran expresar sus emociones y que se dejan llevar por sus impulsos, muchas veces, tienen acciones negativas en el salón de clase o en el patio escolar; un ejemplo de estas respuestas negativas son los golpes a compañeros, a docentes o a los objetos.

Teniendo en cuenta que la autorregulación de las emociones influye directamente sobre las acciones del alumnado, en cuanto al rendimiento en la escuela pública, ¿la autorregulación de las emociones impactará directa o indirectamente sobre el mismo?

En el artículo “Bases neurales de la toma de decisiones e implicación de las emociones en el proceso” se destacan aspectos de la anatomía cerebral que tienen influencia en la toma de decisiones. Dentro de las conclusiones de dicho artículo se menciona la relación de las emociones con la toma de decisiones, se expresa que

En síntesis, es claro que el rol de la emociones en la toma de decisiones se ha convertido en algo trascendental para su estudio y comprensión. Tanto es así, que las emociones intervienen al punto de poder cambiar y/o modificar una decisión.

Especialmente en las decisiones bajo condiciones de incertidumbre o riesgo. (Rivera, Flórez, 2017, pág 4).

La toma de decisiones es fundamental en la vida que llevamos, ya que es una constante de nuestra cotidianidad. Es por ello que tiene igual importancia para el desarrollo del alumno en el aula, ya que la misma representa una parte importante del mundo social del cual el niño hace parte.

Además, la toma de decisiones se puede ver reflejada en el desempeño de los alumnos en clase, debido a que, más de decisiones que tienen que ver con la convivencia, los alumnos se enfrentan a diario a decisiones que tienen que ver con el resolver problemas para lograr cumplir con las consignas planteadas en clase.

En relación con lo anterior, Goleman utiliza argumentos sobre la anatomía cerebral para explicar la relación de las emociones con el pensamiento y cómo esta relación termina siendo esencial para el desempeño de los estudiantes.

El mencionado autor explica que existe una conexión entre las estructuras cerebrales encargadas de los sentimientos y aquellas encargadas del pensamiento.

Para entender dicha conexión, es necesario entender primero un poco del funcionamiento de nuestro cerebro.

El sistema límbico consiste en la estructura cerebral encargada de producir respuestas emocionales ante diferentes estímulos. Goleman afirma que

las ramificaciones nerviosas que extendieron el alcance de la zona límbica son tantas, que el cerebro emocional sigue desempeñando un papel fundamental en la arquitectura de nuestro sistema nervioso. La región emocional es el sustrato en el que creció y se desarrolló nuestro nuevo cerebro pensante y sigue estando estrechamente vinculada con él por miles de circuitos neuronales. Esto es precisamente lo que confiere a los centros de la emoción un poder extraordinario para influir en el funcionamiento global del cerebro (incluyendo, por cierto, a los centros del pensamiento). (Goleman, 2016, página 23.)

El neocórtex, por su parte, es el cerebro pensante. Es el encargado de controlar todas las capacidades cognitivas que tenemos los seres humanos, como la memorización, la concentración, la resolución de problemas, entre otros. Dentro de la neocorteza, se encuentran los diferentes lóbulos que tiene nuestro cerebro.

“La corteza prefrontal es la región del cerebro que se encarga de la memoria de trabajo” afirma Goleman, quien explica que la memoria de trabajo es la capacidad que tenemos las personas para retener datos en la mente que nos ayuden en el desempeño de una tarea o en la solución de un problema. (Goleman, 2016, pág 38).

Entonces, para explicar la conexión entre emociones y pensamientos, Goleman afirma que

...existe una importante vía nerviosa que conecta los lóbulos prefrontales con el sistema límbico, lo cual significa que las señales de las emociones intensas — ansiedad, cólera y similares— pueden ocasionar parásitos neurales que saboteen la capacidad del lóbulo prefrontal para mantener la memoria de trabajo. Éste es el motivo por el cual, cuando estamos emocionalmente perturbados, solemos decir que «no puedo pensar bien» y también permite explicar por qué la tensión emocional prolongada puede obstaculizar las facultades intelectuales del niño y dificultar así su capacidad de aprendizaje. (Goleman, 2016, pág 38).

Lorena Zuffo expresa que “en el acto de conocer el rol de las emociones es fundamental. Ya lo decía Platon hace alrededor de 2.200 años: “la disposición emocional del alumno determina su habilidad de aprender”.

La cognición abarca el pensamiento y sus entrelazamientos emocionales. Toda imagen o pensamiento está vinculada con una emoción.” (Zuffo, 2021).

“Los alumnos que son capaces de regular sus emociones están en mejores condiciones de participar y sacar provecho de la enseñanza.” (Zuffo, 2021).

CONCLUSIÓN:

En conclusión, se puede afirmar que las emociones influyen sobre la toma de decisiones, así como también influyen sobre nuestras acciones cada vez que nos enfrentamos a un estímulo -tanto interno como externo-.

La toma de decisiones tiene una influencia directa sobre el desempeño de los alumnos, por ello, podemos concluir que las emociones repercuten -directamente- sobre el rendimiento evaluado en la escuela primaria uruguaya. Si bien dicha evaluación del rendimiento contempla, más que nada, las dimensiones de lenguas y matemática, estas áreas se verán afectadas por la toma de decisiones y –por consiguiente- por la autorregulación de las emociones.

De igual manera, la falta de concentración y el distraerse, que pueden ser causados por la falta de autorregulación emocional, también influyen sobre el desempeño de los alumnos en el aula y, por lo tanto, influye sobre el rendimiento escolar.

Por último, se concluye que la autorregulación de las emociones permite el mejor manejo de las acciones, así como también una mejor respuesta ante la toma de decisiones.

Respondiendo a la pregunta problema planteada al comienzo de este ensayo, es posible afirmar que la autorregulación de las emociones, efectivamente, repercute sobre el rendimiento escolar.

Como reflexión final me gustaría citar a la psicóloga María L. Keegan que expresa que

Quando el niño está en contacto con el adulto que le presta el cuerpo y la palabra, que está ahí cuando necesita calma, le permitirá aprender a regular por sí mismo sus emociones. Los padres, los cuidadores, y luego los docentes, deben poner al servicio su capacidad empática, que les permita comprender lo que el niño necesita y brindar oportunidades para que ellos reconozcan, nombren y desarrollen competencias sociales. (Keegan, 2021).

Cabe a nosotros, docentes y futuros docentes, cumplir con ese rol tan importante que es el de educar no solamente en contenidos académicos, sino también educar en emociones. Buscando así que nuestros alumnos puedan desarrollarse expresando sus sentires libremente, y controlando sus emociones, de modo que puedan pensar y razonar y actúen teniendo conciencia de las consecuencias de sus actos.

Bibliografía:

ANEP. (2018) ¿Cuál es la documentación necesaria requerida para ser inscripto en escuelas o jardines públicos? ANEP. Recuperado de <https://www.anep.edu.uy/cu-l-es-documentaci-n->

[necesaria-requerida-para-ser-inscripto-en-escuelas-o-jardines-p-blicos#:~:text=Para%20cursar%201%C2%BA%20a%C3%B1o%20%2D%20El,cumplidos%20al%2030%20de%20abril.](#)

ANEP-DGEIP (2008). Programa de Educación Inicial y Primaria.

Albán Obando, J., & Calero Mieles, J. L. (2017). "El rendimiento académico: aproximación necesaria a un problema pedagógico actual." *Revista Conrado*, 13(58), 213-220. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

ARMSTRONG, T (2017) "Inteligencias múltiples en el aula". Espasa Libros, S. L. U. España.

BISQUERRA ALZINA, R (2012) "Orientación, tutoría y educación emocional". SÍNTESIS S.A. España.

Diccionario actual. Rendimiento. En Diccionario actual. Recuperado de <https://diccionarioactual.com/rendimiento/>

GOLEMAN, D (2016) "La inteligencia emocional". Penguin Random House Grupo Editorial. España.

Holz, M. (2019). "Evaluación educativa en Uruguay. Dimensiones, formas de medición y resultados". Recuperado de https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/27248/2/BCN_evaluacion_educativa_Uruguay_Final.pdf

IMPO. (2020). En Uruguay contás con una ley que garantiza tu derecho a la educación. IMPO Centro de Información Oficial. Recuperado de <https://www.impo.com.uy/educacion/>

Jiménez Morales, María Isabel, & López-Zafra, Esther. (2009). "INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ESCOLAR: ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN." *Revista Latinoamericana de Psicología*. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342009000100006

Poggi, F. Keegan, M. Sarquis, P. Zuffo, L. (2021) "La educación de las emociones en el ámbito escolar: miradas y experiencias". CAMUS. Montevideo.

Real Academia Española. (s.f.). Básico. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/b%C3%A1sico>

Real Academia Española. (s.f.). Emoción. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/emoci%C3%B3n>

Real Academia Española. (s.f.). Rendimiento. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://www.rae.es/desen/rendimiento>

Rivera, L. F. S., & Flórez, J. A. R. (2017). Bases neurales de la toma de decisiones e implicación de las emociones en el proceso. *Revista chilena de neuropsicología*, 12(2), 32-37. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario%20PC/Downloads/Dialnet-BasesNeuralesDeLaTomaDeDecisionesEImplicacionDeLas-7299740.pdf>

Salovey, P., & Mayer, J. (1990). "Inteligencia emocional. Imaginación, conocimiento y personalidad."

Simón, Vicente M. (1997). "La participación emocional en la toma de decisiones". *Psicothema*. Recuperado de <https://www.psicothema.com/pdf/106.pdf>